

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

# RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

III DOMINGO DE PASCUA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN  
PERSONAL

23 de abril de 2023

Ciclo A

Hechos 2, 14. 22-33

Salmo 15, 1-2.5.7-8.9-10.11

1 Pedro 1, 17-21

Lucas 24, 13-35



*Señor y Dios mío: bendice el pan y el vino de la Eucaristía. Bendice el pan y el vino de mi vida. Gracias.*

### ¡PARA RECORDAR!

Quisiera dejaros algunos puntos de reflexión para este servicio vuestro, que se coloca en el contexto de la aplicación de la reforma litúrgica. Hoy ya no se habla del “ceremoniero”, es decir de aquel que cuida las “sagradas ceremonias”; más bien los libros litúrgicos hacen referencia al maestro de las celebraciones. Y el maestro te enseña la liturgia cuando te guía al encuentro con el misterio pascual de Cristo; al mismo tiempo él debe disponer todo para que la liturgia brille por el decoro, la sencillez y el orden (cf. Caeremoniale Episcoporum, 34). El ministerio del maestro es una diaconía: él colabora con el obispo al servicio de la comunidad. Por eso cada obispo designa un maestro, que actúe con discreción, de forma diligente, no anteponiendo el rito a lo que expresa, sino ayudando a acoger el sentido y el espíritu, subrayando con su acción que el centro es Cristo crucificado y resucitado.

Especialmente en la catedral, el responsable de las celebraciones episcopales coordina, como colaborador del obispo, a todos aquellos que ejercen un ministerio durante la acción litúrgica, para que se favorezca la fructífera participación del pueblo de Dios. Vuelve aquí uno de los principios cardinales del Concilio Vaticano II: debemos tener siempre ante los ojos el bien de las comunidades, el cuidado pastoral de los fieles (cf. ibíd., 34), para conducir el pueblo a Cristo y Cristo al pueblo. Es el objetivo principal, que también debe estar en primer lugar cuando preparas y guías las celebraciones. Si descuidamos esto tendremos ritualidades bonitas, pero sin fuerza, sin sabor, sin sentido porque no tocan el corazón y la existencia del pueblo de Dios. Y esto sucede cuando el presidente de facto no es el obispo, ni el sacerdote, sino el ceremoniero. Y cuando esta presidencia pasa al ceremoniero, se acabó todo. El presidente es aquel que preside, no es el ceremoniero. Es más, el ceremoniero cuanto más oculto está, mejor. Menos se hace ver, mejor. Pero que coordine todo. Es Cristo quien hace vibrar el corazón, es el encuentro con Él que atrae al espíritu. «Una celebración que no evangeliza, no es auténtica» (Desiderio desideravi, 37). Es un “baile”, un bonito baile, estético, bellissimo, pero no es una auténtica celebración.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL CURSO  
"VIVIR EN PLENITUD LA ACCIÓN LITÚRGICA". Sala del Consistorio. Viernes, 20 de enero de 2023

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Recibid nuestra más cordial bienvenida a la celebración del 3 Domingo de Pascua. Hoy vamos a asistir a la escena de como Jesús Resucitado se hace el encontradizo con los discípulos de Emaús. Y hoy tenemos que decir, asimismo, que Jesús se hace el encontradizo, constantemente, con nosotros. Lo importante es verle. Lo importante es que no le dejemos pasar de largo... para que se siente con nosotros a la mesa y nos parta el pan. Con esta idea de encuentro y reencuentro permanente con Jesús en la Eucaristía, compartimos su Cuerpo, su Sangre y su Palabra.

### ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

**Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre  
al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu,  
para que todo el que se alegra ahora  
de haber recobrado la gloria de la adopción filial,  
ansíe el día de la resurrección  
con la esperanza cierta de la felicidad eterna.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**COMENTARIO A LAS LECTURAS:** La primera lectura de hoy, sacada del Libro de los Hechos de los Apóstoles recoge el primer discurso de Pedro dirigido a los habitantes de Jerusalén, sobre la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret y, sobre todo, habla Pedro de la misión de Jesús como Mesías. El Salmo 15 expresa una aceptación sin limitaciones y apasionada al Dios Único frente a los ídolos. Para nosotros, hoy, se trata de un canto de esperanza y de confianza amorosa a Dios, Padre de todos y todo. Seguimos leyendo, en el espacio de la segunda lectura, la primera Carta del Apóstol Pedro en la que recomienda de cómo entender el seguimiento de Cristo, lejos del culto cerrado y formal del Templo y más cerca de lo espiritual. El Evangelio de Lucas narra el encuentro de Jesús Resucitado con los discípulos de Emaús. Es, sin duda, uno de los más bellos relatos de todos los Evangelios.



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### Primera lectura

#### Lectura de la lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2,14.22-33

EL día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a éste, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que ésta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: “Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro”. Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

*Palabra de Dios*

**R/:** Te alabamos Señor.

#### Salmo 15, 1-2.5.7-8.9-10.11

**R/.** Señor, me enseñarás el sendero de la vida

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

### Segunda lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pedro 1,17-21

Queridos hermanos:



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

*Palabra de Dios*

**R/:** Te alabamos Señor.

### Evangelio

#### Lectura del santo Evangelio según san Lucas (24,13-35)

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es ésta que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*Palabra del Señor.*

**R/:** Te alabamos Señor.

## COMENTARIO HOMILÉTICO

III Domingo de Pascua – A – 23/04/2023

La primera lectura recoge la predicación del apóstol Pedro en el día de Pentecostés. Pedro resume lo que para aquellos primeros cristianos fue substancial e irrenunciable: el recuerdo emocionado de Jesús, el hombre que pasó haciendo el bien y la memoria de un hecho que no podía menos de avergonzar a los oyentes: «Os lo entregaron, y vosotros, por manos de paganos, lo matasteis en una cruz». Pero junto con ello, el gozoso anuncio de que «Dios lo resucitó».



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

En el evangelio, san Lucas nos ofrece el relato del encuentro de Jesús con los dos discípulos que huían hacia Emaús, tristes y decepcionados. Este relato nos invita a dejarnos encontrar ahora por Jesús; como entonces, es Jesús real y viviente quien sale a nuestro encuentro en esta celebración.

El estado de ánimo de aquellos dos discípulos era fatal. Estaban desesperanzados porque habían visto morir a Jesús en el más absoluto silencio de Dios. Ellos habían seguido a Jesús pensando que era el Mesías anunciado por los Profetas; pero, como casi todos los israelitas, esperaban que el Mesías fuera fuerte, que Dios lo defendería y que, por medio de él, recobrarían la independencia. Así se lo dijeron al caminante con el que se acababan de encontrar por el camino: «Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto...» y, aunque no lo dijeron, pensaban que no había pasado nada.

A pesar de que el profeta Isaías ya lo había anunciado, no entraba en sus cálculos que el siervo de Yahvé sería un Mesías sufriente. No eran capaces de entender que el mal, que habita en el corazón humano, es real y duro; que el mal hace sufrir y puede matar; y que Dios ha querido salvarnos del mal enviando a su Hijo para que nos acompañe en el dolor que produce el mal y nos ayude a superarlo confiando en la victoria del bien. Como les advirtió aquel caminante desconocido, eran «necios y torpes para no creer en lo que anunciaron los profetas» y entender los caminos de Dios.

Jesús caminaba con ellos, pero sus ojos no podían reconocerlo, porque estaban cegados por sus equivocadas previsiones sobre Dios y su Mesías. Si Dios iba a intervenir en la historia de Israel, tenía que hacerlo como ellos pensaban, no como Él tenía dispuesto. Algo parecido ocurre entre nosotros: muchos contemporáneos, y tal vez nosotros mismos, pensamos que Dios no interviene ahora en la historia del mundo porque no lo hace a nuestro modo y perdemos la confianza en Él mientras nos preguntamos: ¿dónde está Dios?, cuando suceden tantas cosas malas que entristecen nuestras vidas.

En este relato, el evangelista nos da a entender que sólo un “encuentro” personal con el Resucitado puede ayudarnos a superar el escándalo de la cruz y encontrarle sentido. Un “encuentro” como el que vivió Pablo en su camino hacia Damasco, que de perseguidor lo convirtió en apóstol de la causa de Jesús. Un “encuentro” como el de los discípulos, que ya no pudieron callar, porque «hemos comido y bebido con Él, después de que resucitase de entre los muertos» (Hch 10, 41). Es el “encuentro” vivido por miles de mártires y de hombres y mujeres de todo tipo, que han comprometido, y siguen comprometiendo su vida, por seguir a Cristo con todas las consecuencias.

¿Cómo podemos “encontrarnos” ahora con Jesús resucitado? Según nos dice el relato evangélico: cuando «sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron». La Iglesia nos convoca en el primer día de cada semana, el domingo, a revivir este “encuentro” participando en la Eucaristía. Si por la escasez de sacerdotes no podemos celebrarla, al menos nos proporciona a la posibilidad de un “encuentro” con la Palabra de Dios y con el pan eucarístico, que trae hasta nosotros desde la Eucaristía celebrada en otro lugar. No hay un verdadero domingo sin Eucaristía. En ella se hace real lo que Jesús aseguró a su Iglesia: «Mirad, yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos». Hemos de organizar nuestro tiempo para que ninguna semana nos falta el pan de la Palabra y de la Eucaristía, presencia gozosa del Resucitado, que sigue dando ánimo y sentido a nuestra vida.

*Pedro Escartín Celaya*

## CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre, que escuche nuestras peticiones que ponemos en manos de tu Hijo Jesús que camina junto a nosotros. Responderemos diciendo: **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

1.- Por la Iglesia; para que, caminando al paso de la humanidad, sepa llevar a todos la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo. OREMOS. **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

2.- Por los que viven sin fe, los que caminan sin esperanza, decepcionados, como los dos de Emaús; para que el Señor Jesús camine junto a ellos, abra sus ojos y encienda sus corazones. OREMOS. **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

3.- Por los jóvenes; para que sepan responder con generosidad a la llamada del Señor, en la vida religiosa y sacerdotal. OREMOS. **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

4.- Por los que se han encomendado a nuestras oraciones y los que oran por nosotros; para que a unos y a otros, el Señor nos conceda lo que con fe le pedimos, pero que se haga siempre su voluntad. OREMOS. **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

5.- Por cada uno de nosotros, los aquí reunidos; para que seamos capaces de reconocerle en el prójimo, que camina a nuestro lado, en la Palabra de Dios en la Eucaristía. OREMOS. **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

OREMOS: Padre, tu Hijo peregrina con nosotros. Abre nuestros ojos, para que sepamos sentir tu presencia y ser testigos de la fe, allí donde nos encontremos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

### RITO DE LA COMUNIÓN

#### CANTO DE ADORACIÓN:

#### PLEGARIA LITÁNICA:

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

### ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**

### CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

### COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCIÓN DE GRACIAS

**Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor**

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.



## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,  
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

**R/:** Gustad y ved qué bueno es el Señor.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo  
con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección  
de la carne que habrá de ser glorificada.

*Por Jesucristo, nuestro Señor. R/:* Amén.

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y  
otros en la elaboración de este subsidio.

## DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS

